

02

el estado de las cosas

. vitalidad del documental político

por Luciano Monteagudo

Aunque más no fuera por estos seis films (cinco largometrajes y un corto), se podría pensar que el documental político está pasando, hoy, por uno de sus mejores momentos. Casi no podrían ser más distintos entre sí *Masacre*, codirigido por Monika Borgmann, Nina Menkes, Lokman Slim y Hermann Theissen; *Venganza por uno de mis dos ojos*, del israelí Avi Mograbi; *Los artistas del Teatro Incendiado*, del camboyano Rithy Panh; *Hombres, héroes y nazis gays*, del alemán Rosa von Praunheim; y *Estamira*, del brasileño Marcos Prado. Y, sin embargo, comparten algo más que el mero hecho de haber estado en la primera línea del circuito de festivales internacionales de este año (Berlín, Cannes, Marsella). Hay un compromiso muy profundo, muy personal de cada cineasta con el tema que aborda. Y, a su vez, hay en cada uno de ellos una manera de afrontar estos temas que responde a las necesidades de cada caso, una forma muy meditada, que tiene que ver con el mejor documental de creación, aquel que no se rinde a los formatos homogeneizados de la televisión.

El caso de *Masacre* es paradigmático. Al mismo tiempo que, en febrero pasado, llegaban por CNN las primeras imágenes del atentado que le costó la vida al ex presidente del Líbano, Rafik Hariri, y que dejó otros nueve muertos y más de 100 heridos en el centro de Beirut, la Berlinale estrenaba este documental excepcional, estructurado a partir de las terribles confesiones de algunos ex integrantes de las “Forces Libanaises”, una milicia cristiana armada, alia-

da a Israel, que en apenas dos días de septiembre de 1982 fue responsable de las matanzas de Sabra y Shatila, donde fueron ejecutados casi 3.000 civiles palestinos, muchos de ellos mujeres y niños. Como si se hubiera anticipado a los hechos, la película venía a confirmar que el estallido de violencia que sacudió a la capital del Líbano era inevitable en un país donde muchos de los verdugos de entonces ocupan hoy lugares en el ejército y en la administración, luego de la amnistía de 1990, cuando se dio por finalizada la guerra civil que devastó al país. Para Avi Mograbi, como ya saben quienes conocen su obra previa gracias al BAFICI, se trata siempre de interpelar, de poner en cuestión a sus interlocutores, con una inteligencia devastadora. Es un pensador político como no hay otro en el cine contemporáneo y *Venganza por uno de mis dos ojos* lo confirma de una manera contundente. ¿Y si los israelíes vuelven a pensar en sus mitos de origen? ¿Qué tienen para decirles hoy? ¿No serían acaso un espejo perturbador? Hay una conciencia cívica en Mograbi que lo empuja a hacer siempre las preguntas más agudas, las más incómodas, pero también las más reveladoras.

En *Los artistas del Teatro Incendiado*, Rithy Panh, con una delicadeza y una emoción contenida que son propias de su mejor cine, vuelve a utilizar la herramienta política que él maneja como ningún otro: la memoria. La memoria como una forma de restituir la identidad, de reconstruir aquello que se creía perdido o arrasado, de devolver la palabra y la vida. No es común encontrar un

documentalista con su sensibilidad. El de Rosa von Praunheim es un caso muy distinto. Lo suyo es el choque, la confrontación. Cineasta gay, nacido en Riga en 1942 bajo el nombre de Holger Mischwitzky, eligió en Alemania su nombre artístico para recordar el triángulo rosa (“Rosa Winkel”) que los homosexuales eran obligados a usar en los campos de concentración nazis. Y en *Hombres, héroes y nazis gays* –como ya lo había hecho en la legendaria *No es perverso ser homosexual, perverso es el contexto*– interroga a la propia comunidad gay de Berlín y se pregunta por la relación entre fetichismo y fascismo, buscando sus raíces en las viejas jerarquías del partido nacionalsocialista. Finalmente, se podría pensar que *Estamira*

no es un documental político en sentido estricto. Su tema haría creer que se trata más bien de un film social, como hay tantos. Y, sin embargo, la historia de esa mujer que desde hace años vive entre la basura y de la basura, y que sufre de una esquizofrenia progresiva, habla de una extraña, poderosa lucha interior contra toda forma de dominación: contra los hombres que la usaron y la abandonaron; contra los médicos que pretendieron drogarla y encerrarla; contra una sociedad que no entiende su libertad, su lenguaje, sus diálogos con la naturaleza o la divinidad. *Estamira* es, a su manera, un film político, porque se pone del lado del más débil y, desde allí, desafía a toda noción de poder. •

Los artistas del Teatro Incendiado



Les Artistes du Théâtre Brûlé

CAMBOYA-FRANCIA, 2005, 82'

dirección Rithy Pahn; **guión** Rithy Pahn, Agnès Sémoud; **producción** Rithy Pahn; **imagen** Prum Mesa; **edición** Marie-Christine Rougerie; **música** Marc Marder; **con** Bopha Cheng, Sok Ly, Than Nan Doeun, Peng Phan, Pok Dy Rama

"Hay algo dentro nuestro –nuestra dignidad, nuestra identidad– que va haciéndose trizas en el movimiento mismo de recuperar la memoria luego de atravesar la tragedia de un genocidio", dice Rithy Pahn. La idea que dio origen a esta película delicada, sensible, fue la de reunir a un grupo de actores en torno a un proyecto que pudiera articular la experiencia que vive hoy el pueblo camboyano. El teatro –y por consiguiente también el cine– como una forma de interrogar la realidad, de preguntarse por la función de la imaginación y por la utilidad del arte en una sociedad para la cual, hoy, la prioridad es la supervivencia. **LM**

Masacre



Massaker

ALEMANIA, 2005, 96'

dirección Monica Borgmann, Nina Menkes, Lokman Slim, Hermann Theissen; **guión** Monica Borgmann, Hermann Theissen; **producción** Joachim Ortmanns; **imagen** Nina Menkes; **producida por** Lichtblick Film- und Fernsehproduktion

A diferencia de lo que suele suceder con el me-ro reportaje televisivo, *Masacre* –como la extraordinaria *S-21*, de Rithy Pahn, sobre los ejecutores del Khmer Rouge, exhibida el año pasado en el DOCBSAS– consigue ir más allá, calar más hondo, porque a partir de sus materiales constitutivos (las confesiones de ex integrantes de las "Forces Libanaises", una milicia cristiana armada, aliada a Israel, que en septiembre de 1982 fue responsable de las matanzas de Sabra y Shatila) encuentra la mejor manera de expresarlos. Sobre las limitaciones del caso –la imposibilidad de registrar los rostros de sus entrevistados– los cineastas desarrollaron un sistema en el que los planos detalle de las manos, de los pies, de las sombras incluso se vuelven particularmente significativos. *Masacre* no es únicamente un film sobre Sabra y Shatila, sino sobre el genocidio en general y los mecanismos de la violencia colectiva. Es un caso único, en el cual el relato de los victimarios es capaz de expresar con la mayor elocuencia el horror por el que atravesaron las víctimas. **LM**

Venganza por uno de mis dos ojos



El director más político del cine actual y uno de los más originales retoma en su cuarto largometraje la personal batalla filmica que libra desde hace años contra el gobierno de Sharon y la injusticia de la situación palestina. Mientras Mograbi, que reúne las condiciones de gran cineasta y apasionado militante, aguarda la inminente prisión de su hijo que se niega –como él lo hizo en su momento– a servir en un ejército de ocupación y trata de mantener la esperanza en la razón y el diálogo, la película le descubre al espectador las vergonzosas aristas del fanatismo y sus consecuencias: el abuso sobre los débiles, la apología de la brutalidad, la pedagogía del odio y la ceguera frente a las contradicciones que precipitan a Israel hacia un abismo. El film es la contracara de las lágrimas de codrillo de los extremistas que los medios se encargaron irresponsablemente de transmitir al mundo durante el reciente desmantelamiento de las colonias de Gaza. **Quintín**

Nekam Achat Mishtey Eynay

FRANCIA-ISRAEL, 2005, 104'

dirección Avi Mograbi; **guión** Avi Mograbi; **producción** Avi Mograbi, Serge Lalou; **imagen** Philippe Bellaiche; **edición** Avi Mograbi, Ewa Lenkiewics; **sonido** Dominique Vieillard; **producida por** Les Films d'Ici; **con** Shredi Jabarin



Estamira

Marcos Prado, conocido hasta aquí como fotógrafo, incursiona magistralmente en la realización después de haber producido otro gran documental brasileño, *Omnibus 174* (el director de ese film, José Padilha, es el productor de este). La película demuestra cómo se pueden combinar la investigación y la poesía, el rigor y la espontaneidad. *Estamira* es una mujer de mediana edad que vive en un basural de las afueras de Río de Janeiro y padece una grave enfermedad mental, acaso similar a la que llevó a su madre a morir en un manicomio. Sobre un material tan propicio para el sensacionalismo y la manipulación Prado construye, después de acompañar a la protagonista durante varios años, una radiografía del entorno que la rodea hasta descubrir un solitario y original combate contra las calamidades de la sociedad, la familia, la religión y las instituciones médicas, a tal punto que la película se transforma en un tributo intenso e inesperado a la libertad. **Q**

BRASIL, 2004, 115'
dirección Marcos Prado; **guión** Marcos Prado;
producción José Padilha; **imagen** Marcos Prado;
edición Tuco; **sonido** Leandro Lima; **música** Décio Rocha; **producida por** Zazen Produções; **con** Estamira

Una vida en vano



Umsonst gelebt - Walter Schwarze
ALEMANIA, 2004, 18'
dirección Rosa von Praunheim; **guión** Rosa von Praunheim; **producción** Rosa von Praunheim; **imagen** Lorenz Haarmann; **edición** Rosa von Praunheim; **producida por** Rosa von Praunheim Filmproduktion

"Esta película es parte de una serie de películas que planifico filmar sobre hombres homosexuales que sobrevivieron a la Alemania nazi. Conocí a Walter Schwarze cuando contaba ya ochenta años. Mi cámara registró su primer relato público de los cinco años que pasó en cautiverio, por su condición de homosexual, en el campo de concentración de Sachsenhausen. A los cincuenta años, en su ciudad natal, conoció a Ali. Comenzaron una relación de pareja y siguieron juntos hasta su deceso. Aún así, Walter me dijo que tenía la sensación de haber vivido en vano, por no haber tenido la buena suerte de los gays de hoy, capaces de crecer y desarrollarse en libertad. Walter Schwarze murió de cáncer el 10 de mayo de 1998. **Rosa von Praunheim**

Hombres, héroes y nazis gays



Männer Helden und schwule Nazis
ALEMANIA, 2005, 90'
dirección Rosa von Praunheim; **guión** Rosa von Praunheim; **producción** Rosa von Praunheim, Barbara Denz; **imagen** Lorenz Haarmann; **edición** Stefan Kobe; **sonido** Jens Pätzold; **producida por** Rosa von Praunheim Filmproduktion, Norddeutscher Rundfunk (NDR); **con** Ewald Althans, Joerg Fischer, Rainer Fromm, Rüdiger Lautmann, Rosa von Praunheim

"Desde sus orígenes, el movimiento homosexual ha contado en sus filas con gays cuyas tendencias políticas se inclinaron a la extrema derecha: hombres que establecieron el mito de la masculinidad y el nacionalismo, que discriminaron a 'locas' y mujeres y propagaron el antisemitismo. Mi documental retrata a gays que se describen a sí mismos como personas de derecha" (Rosa von Praunheim). El programa del director berlinés es transparente: confrontar al propio movimiento gay alemán, del cual él es uno de sus principales referentes, con su parte más oscura, silenciada, aquella de la cual casi nadie habla, pero que tiene militantes y voceros cada vez más conspicuos. Un film de choque, de una valentía inusual. **LM**